



# Corazonada

Sus heridas nos han curado

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS

Cerro de los Ángeles, Getafe (España) 1919 - 2019

Separata coleccionable / Nº 13

## El 75º aniversario también nos dejó un Año Jubilar

### CARLOS JAVIER VERGARA

El 30 de mayo de 1994 se celebró el 75º aniversario de la Consagración al Sagrado Corazón. Como ahora, para conmemorar este acontecimiento fue convocado un Año Jubilar, que abarcó del 28 de mayo de ese año al 23 de junio de 1995.

En la tarde del 28 de mayo, ante unas 2.000 personas, se abrió ese tiempo especial de gracia a los pies del monumento al Sagrado Corazón, con la presencia en la explanada del Cerro de la imagen de la patrona de Getafe, Nuestra Señora de los Ángeles, con una solemne misa presidida por monseñor Elías Yanes, presidente de la Conferencia Episcopal Española, acompañado por el entonces obispo de Getafe, D. Francisco José Pérez Fernández-Golfín, que para ese momento escribió una carta pastoral titulada *Venid a Mí*.

En aquel acto no se renovó la Consagración de España al Corazón de Jesús, interrumpiéndose así la tradición que había comenzado en 1919.

El 10 de junio de 1994, festividad del Sagrado Corazón, se celebró una solemne eucaristía presidida por el cardenal arzobispo de Toledo, Marcelo González Martín.

Durante ese Año Jubilar se realizó un simposio de Teología sobre el Sagrado Corazón, en el que participaron los cardenales arzobispos de Madrid, Toledo y Barcelona, Ángel Suquía,

Marcelo González y Ricardo María Carles, respectivamente.

Además, hubo ceremonias religiosas y funciones litúrgicas con el inicio de la Cuaresma y el Adviento, una

vigilia en honot de la Inmaculada y encuentros de enfermos, religiosos, hermandades y cofradías, familias, jóvenes, ancianos y numerosas peregrinaciones de fieles.



Imagen del cartel por el 75º aniversario de la Consagración de España al Sagrado Corazón.



## SEGÚN MI CORAZÓN

JUAN ANTONIO AZNAREZ COBO  
Obispo auxiliar de Pamplona y Tudela

### Mi yugo es llevadero

**V**ale la pena escuchar estas palabras en el contexto en que las pronuncia Jesús: “Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera” (Mt 11, 28-30).

No por conocida deja de ser consoladora esta llamada. Jesús invita a acudir a Él a todos los cansados y agobiados, que, por cierto, somos legión. Lo hace con la promesa firme de aliviarnos. De este modo, nos está manifestando ese amor suyo tan especial que siente por el pobre, el enfermo, la oveja perdida, la caña quebrada, el pábilo vacilante, tipos como Zaqueo y sus amigos, etc.

Lo que sorprende, y bastante, es el modo en que se propone aliviarnos y conducirnos al descanso: invitándonos a tomar sobre nosotros su yugo. Si habla de su yugo es porque hay otros yugos: los yugos del mundo, el maligno y el pecado. En realidad, nos está proponiendo un increíble y maravilloso trato: nos pide que le pasemos el pesado yugo de nuestros miedos, fracasos e infidelidades, ofreciéndonos, a cambio, el suyo, es decir, el yugo del Amor más grande que hace nuevas todas las cosas.

Pero, ¿cómo puede tener Jesús el valor de decirnos que su yugo es llevadero? A simple vista, parece un disparate, pero no lo es. El yugo del Corazón de Jesús, es decir, el yugo de la Caridad, es suave y ligero cuando lo llevamos con Él. Recordemos siempre que el yugo es cosa de dos: en este caso, Él y yo. No pretendamos llevarlo solos porque nos aplastaría.

Aprendemos este Amor manso y humilde dejándonos contagiar por el Corazón del Manso y Humilde. En contra de lo que tantas veces piensa el mundo, esa mansedumbre y esa humildad del Corazón de Jesús no son necedad ni debilidad, sino fuerza de Dios y sabiduría de Dios que nos capacitan para vencer al mal con el bien (cf. 1 Cor 1, 24; Rm 12, 21). De este modo, por pura gracia, somos invitados a participar en la obra redentora de Cristo completando así en nuestra carne “lo que falta a los padecimientos de Cristo, a favor de su cuerpo que es la Iglesia” (Col 1, 24). Obviamente, nada le falta a los padecimientos de Cristo. Lo que sucede es que Dios, en su infinita misericordia, nos permite compartirlos un poco para que el mundo conozca el Amor que nos mueve a abrazarlos y, creyendo en Él, se salve.

Pero todo esto, ¿cómo se alcanza? Estando con Él, escuchándole, hablándole, confiando en Él, recibiendo su gracia en los sacramentos y sirviéndole donde quiere ser servido: en el pobre, el necesitado y el pecador.

## ENSÉÑANOS A ORAR

“Yo soy la verdadera puerta del cielo, por donde todos los que se salvan han de entrar... e las mis llagas, que con tan insoportables dolores me hicieron por amor de vosotros, son puertas e ventanas muy claras e grandes por donde se conocen e ven e parecen e gustan e gozan todos los escondidos secretos e gozos de mi sacratísima e incomprehensible divinidad y majestad.

Por tanto, entrad todos por mí mismo, e por ellas, e veréis e seréis e conoceréis e gustaréis e comprenderéis cosas tan excelentes e divinas que nunca pensasteis ni conocisteis ni visteis ni comprendisteis... ¡Oh, mis amigos e amigas, e mis hijos e hijas, e mis hermanos y hermanas! Venid y entrad todos y todas por estas mis sacratísimas puertas, y entrad por mí mismo y por la mi santa humanidad...”.

De 'El Conhorte',  
sermones de 'santa' Juana



EDITA  
Servicio Diocesano de Comunicación  
(SECOM)  
Obispado de Getafe.  
C/ Almendro, 4  
28901 Getafe

Director: P. Julián Lozano López  
Coordinación: Nuria Ramos  
Redactora Jefe: Paloma Fernández Arias  
Editor: Gonzalo Castellero  
Diseño: Yoana Novoa  
Maquetación: Josué Juárez

Realización: OBISPADO DE GETAFE  
Impresión: Artes Gráficas Campillo Nevado  
Dep. Legal: M-39082-1992  
ISSN: 1133-8350  
Tfno. 91 696 17 65 / Email: mcsgetafe@planalfa.es  
www.diocesisgetafe.es / Twitter: @DiocesisGetafe

## AGUA VIVA

## El Corazón de Jesús en los autores medievales

### P. VÍCTOR CASTAÑO

El periodo medieval podría resumirse como una transición desde la objetividad de los Padres que contemplan el costado abierto de Cristo tal y como la Escritura lo presenta, hacia la subjetividad de sus sentimientos y disposiciones personales.

El primer autor relevante es san Anselmo, monje inglés nacido en 1033, que conjugó una gran inteligencia y una rica vida mística. Por eso fue muy pronto elegido prior, luego abad y, finalmente, arzobispo de Canterbury. Destacó por plantear su visión del Corazón de Jesús conjugando objetividad y subjetividad: “La abertura del costado de Cristo nos reveló las riquezas de su bondad, es decir, la caridad de su Corazón hacia nosotros” (PL 68,761).

El siglo XII fue el del florecer monástico. La gran figura del momento fue san Bernardo, que destacó por introducir en la espiritualidad el trato personal y afectivo con Cristo, destacando mucho su aspecto humano.

### El primer himno

Toda esta tradición monástica dará mucha importancia al *Cantar de los Cantares*. San Bernardo le dedicará muchas homilías. Dice así en una de ellas: “El acero ha entrado en su alma. Llegó a su Corazón, así que, de aquí en adelante, puede llevar nuestra debilidad. Por la herida del cuerpo se descubre el secreto del Corazón; por ella aparece ese gran sacramento de su bondad, las entrañas de misericordia de nuestro Dios... ¿Quién puede ver otra cosa en estas heridas?”.

En este ambiente monástico surgió el primer himno al Corazón de



San Hermann, pintado por Van Dyck.

Jesús: *Summi regis cor, aveto*. Compuerto por san Hermann Joseph. En él de nuevo se unen los elementos objetivos y subjetivos, al tiempo que se pasa del Corazón de Cristo al del creyente, con el deseo de asimilar el propio corazón al de Cristo.

Uno de los centros más importantes del pensamiento de la época fue la abadía de San Víctor en París, de canónigos regulares. Los *victorinos* seguirán insistiendo en la necesidad de purificar el corazón. Decía Hugo de San Víctor (1100-1141): “Nuestro corazón carnal es como madera verde, todavía no secada de la humanidad de la concupiscencia carnal; cuando recibe una chispa del temor de Dios o del amor divino, inmediatamente asciende el humo de los deseos malos y de las pasiones rebeldes. Después, el alma se hace más fuerte, la llama del amor se hace más ardiente y más clara y, pronto, el humo de las pasiones desaparece, y el espíritu asciende a la contemplación de la verdad con una mente pura”.

## VENID A MÍ

### COMIENZAN A LLEGAR PEREGRINOS CON MOTIVO DEL AÑO JUBILAR

El Santuario del Sagrado Corazón ha empezado a acoger ya a peregrinos deseosos de ganar el jubileo en este tiempo especial de gracia convocado con motivo del Centenario de la Consagración de España al Corazón de Cristo.



Entre los primeros en llegar se encuentran los integrantes de la Lugartenencia de España Occidental de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén.

Sus damas y caballeros, acompañados de familiares y amigos, atravesaron solemnemente la Puerta Santa de la basílica del Cerro de los Ángeles el pasado 12 de enero.

Allí celebraron la eucaristía, presidida por su gran prior, el cardenal Carlos Amigo.

La Orden de Caballería del Santo Sepulcro fue creada en Jerusalén en 1099 para defender los Santos Lugares. Actualmente está extendida por el mundo entero y realiza su actividad sosteniendo espiritual y materialmente al Patriarcado Latino de Jerusalén.

# CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS



## EN TI CONFÍO



Sara (8 años): "El Corazón de Jesús es todo un Dios, toda la paz, todo el amor del mundo".

Andrea (9 años): "Es una gracia tan grande que... ¡no sé explicarlo! Es algo tan mágico, tan sagrado. Es magnífico. Es lo más santo que hay".

Samuel (5 años): "Está en el cielo. Es muy bueno. Le quiero mucho. Es mi amigo".

Pablo (11 años): "Es el Amor de Dios a todos los hombres. También simboliza que dio su vida por nosotros".

Así se refieren al Sagrado Corazón los cuatro hijos del matrimonio formado por Javier Gómez y Sandra Sánchez, quienes veneran en familia al Corazón de Cristo.

FAMILIA GÓMEZ SÁNCHEZ

## VÉANTE MIS OJOS



Ilustración: Siervas del Hogar de la Madre

La Virtud está presente en el monumento, representada por una joven que acompaña a una niña vestida de primera comunión para acercarla al Sagrado Corazón, que está palpitando de amor por nosotros.



*Hacia el  
triumfo de su  
corazón*

**Necesitamos tu ayuda  
para celebrar el centenario.**

**Entra en  
[www.corazondecristo.es/ayudar](http://www.corazondecristo.es/ayudar)  
y entérate cómo.**

**También puedes enviar un donativo a la cuenta ES26 0075 0226 2506 0334 7210**